

El atractivo renovado de la renta fija

El actual entorno de tipos de interés conforma un momento idóneo para dar el paso de ahorrador a inversor. La coyuntura del mercado de renta fija presenta unas condiciones superiores a la ventana de oportunidad generada en 2023. Ante un mercado que descuenta futuras subidas, desde ABANCA Inversiones explicamos cómo el actual margen de seguridad nos aísla del ruido a corto plazo y por qué mantener el capital en liquidez supone un coste de oportunidad frente a una cartera diversificada. Comprender esta dinámica es fundamental: la renta fija europea proporciona hoy un tipo de interés no visto desde 2007 con un margen de seguridad elevado, consolidándose como un instrumento esencial para la preservación y crecimiento del patrimonio.

Una renta fija diferente a la de hace unos años

La transición macroeconómica desde 2022 ha redefinido el entorno de inversión. En junio de 2022, la facilidad de depósito del Banco Central Europeo (BCE) marcaba un -0,5%, reflejo de una era de represión financiera. Hoy, la realidad es opuesta: las presiones inflacionistas persistentes han forzado al BCE a situar dicha tasa en el 2,50% en septiembre de 2026. Lejos de anticipar recortes inminentes, los mercados asimilan un mantenimiento prolongado en niveles restrictivos.

Como consecuencia, las rentabilidades exigidas a los bonos han aumentado. Con estos tipos más elevados, la renta fija vuelve a ofrecer una combinación de generación de rentas y capacidad de diversificación muy atractiva. Para entender este profundo cambio estructural, es vital observar los datos comparativos.

En 2022, al contar con una rentabilidad de inicio de apenas el 0,20%, el impacto en precio provocado por la subida de tipos fue devastador (-24,54%), hundiendo el retorno total a un histórico -17,18%. Por el contrario, en 2026 partimos de una sólida rentabilidad inicial del 2,97%. Este mayor punto de partida absorbe directamente gran parte del impacto negativo de la curva (-6,16%), limitando la caída total a un residual -1,90% en escenarios de tensión.

Este cambio resulta especialmente relevante para los ahorradores. Mantener liquidez es necesario para imprevistos, pero mantener durante años un exceso de ahorro sin invertir tiene un severo coste: la inflación reduce progresivamente su poder adquisitivo.

El universo de inversión permite ampliar las alternativas disponibles. Dar el salto de ahorrador a inversor no significa asumir grandes riesgos. Significa empezar a poner el ahorro a trabajar de forma planificada, diversificada y coherente con los objetivos, el horizonte temporal y el perfil de riesgo.

El margen de seguridad

A pesar del entorno de subida de tipos, los fondos de renta fija están demostrando estabilidad. ¿Por qué el mercado no está sufriendo las caídas de 2022? La respuesta está en el punto de partida de tipos altos y en el margen de seguridad.

El éxito en la inversión en renta fija depende enteramente de los cimientos con los que empezamos a construir. Si partimos de un nivel de tipos de interés elevados, esa misma rentabilidad nos protege. Este escudo se calcula mediante una sencilla fórmula matemática que mide cuánto tendrían que subir los tipos de interés de forma repentina para que las pérdidas de precio anulen los cupones que cobramos.

Si tomamos como referencia actual el crédito de alta calidad en euros (*Investment Grade*), partimos a día de hoy de una TIR del 4,24% y una duración de 4,13 años. Al aplicar la fórmula $(4,24\% / 4,13)$, obtenemos un colchón del 1,02%. Esto significa que los tipos de interés tendrían que subir de golpe un 1% adicional a esas 4 subidas que ya están descontadas en las valoraciones para que se registren pérdidas a un año vista. La renta fija nos permite bloquear rentabilidades atractivas durante los próximos años.

El ciclo histórico nos demuestra que tras una primera fase de "tensión y siembra" —como vimos en 2023 con rentabilidades planas hasta otoño, y como experimentamos en este 2026 con una estabilidad absoluta frente al entorno adverso— llega siempre la fase de "cosecha". En 2024 y 2025, el crédito corporativo de alta calidad confirmó su solidez acumulando una subida superior al +13,5% desde sus mínimos. Hoy, de cara a 2027 y 2028, existe un potencial extraordinario para replicar o superar esos excelentes años al partir de rentabilidades iniciales aún mayores.

ABANCA House View

La optimización del binomio rentabilidad-riesgo en el entorno actual exige abandonar el sesgo hacia la inmediatez. Hoy, el mayor riesgo para el inversor radica en la pérdida de poder adquisitivo fruto de la elevada inflación. La liquidez, los depósitos o los activos monetarios son, sin duda, los vehículos más expuestos a dicho riesgo, asumiendo un coste de oportunidad ineficiente y elevado frente a las alternativas del mercado de renta fija.

Por ello, mantenemos una clara infraponderación sobre la liquidez en favor de una sobreponderación de la renta fija. Consideramos que este es el activo que mejor equilibrio ofrece para proteger y hacer crecer el patrimonio. Dentro de esta, favorecemos de manera decidida la calidad y la exposición a tipo de interés, priorizándola frente a la exposición a riesgo de crédito.

Sobreponderamos la inversión en deuda de gobiernos europeos que sirven de amortiguador, bonos ligados a la inflación y crédito corporativo de alta calidad. Por el contrario, mantenemos una visión cauta sobre el crédito de baja calidad crediticia, cuyos emisores podrían sufrir un deterioro de sus balances fruto del incremento de los costes de financiación. Sus estrechos diferenciales de rentabilidad no compensan adecuadamente los riesgos asociados a un posible escenario de tensión financiera.

Respecto a la duración, mantenemos una postura neutral a nivel general. Si bien, aplicamos una gestión táctica en las estrategias de renta fija a corto plazo entre 1-3 años favoreciendo la parte europea, donde buscamos maximizar la exposición a estos tipos elevados. Este posicionamiento estratégico nos permite capitalizar unas rentabilidades atractivas, ofreciendo estabilidad sin necesidad de asumir riesgos temporales excesivos.

Gráfico 1. Comparativa renta fija 2022 versus 2026

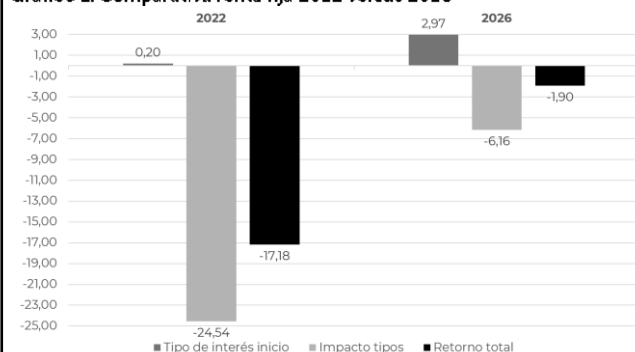


Figura 2. El margen de seguridad

$$\text{Margen de seguridad} = \frac{\text{TIR (Rentabilidad inicial)}}{\text{Duración (Sensibilidad a tipos)}}$$

Fuente: ABANCA.

AVISO LEGAL

Este documento es informativo y ha sido elaborado por ABANCA CORPORACION BANCARIA, S.A. ("ABANCA") sin que tenga la consideración de análisis financiero independiente ni de recomendación personalizada de compra, venta o de adopción de una estrategia de inversión específica. Por tanto, no se está prestando un servicio de asesoramiento en materia de inversión ni tampoco asesoramiento sobre cuestiones legales o fiscales o análisis financiero, ni debe interpretarse como tal. Las inversiones implican riesgos y su valor e ingresos derivados pueden variar según las condiciones del mercado y el régimen fiscal de aplicación, siendo posible que los inversores no recuperen la cantidad total invertida. Las estimaciones y opiniones recogidas en este documento son realizadas en la fecha de su publicación y podrían cambiar sin previo aviso. ABANCA no ofrece ninguna garantía, expresa o implícita, en cuanto a los resultados obtenidos del uso de la información en este documento. ABANCA no garantiza la exactitud o integridad de la información que se contiene en el presente documento, la cual se manifiesta ha sido basada en servicios operativos y estadísticos u obtenidos de otras fuentes de terceros.

La información financiera contenida en el documento no tiene en cuenta los objetivos específicos de inversión, situación financiera o necesidades de ninguna persona en particular. El servicio de gestión discrecional de carteras (GDC) así como algunos de los instrumentos incluidos en los listados de asesoramiento elaborados por ABANCA pueden tomar en cuenta alguna de las ideas de inversión reflejadas en este documento. Las inversiones discutidas en esta publicación pueden no ser idóneas para todos los clientes. Cualquier inversión deberá ajustarse al perfil de riesgo de cada cliente. En caso de estar interesado en algún producto y/o servicio en particular, por favor, póngase en contacto con ABANCA para determinar si el producto y/o servicio está disponible para su distribución y si resulta adecuado para usted. El presente documento no podrá ser reproducido, distribuido ni publicado por ningún receptor del mismo por ningún motivo. En particular, el receptor de este documento en ningún caso utilizará la información contenida en el mismo para la prestación de servicios de inversión en los que la recepción gratuita de este tipo de documentación esté prohibida.

Las inversiones en instrumentos financieros implican riesgos y su valor e ingresos derivados pueden variar según las condiciones del mercado y el régimen fiscal de aplicación, siendo posible que los inversores no recuperen la cantidad total invertida. A modo de resumen, los principales riesgos que ha de asumir un inversor en este tipo de instrumentos son los siguientes: de mercado, de tipo de interés, de tipo de cambio, de crédito y de liquidez.

Fecha de publicación: 08-10-2026